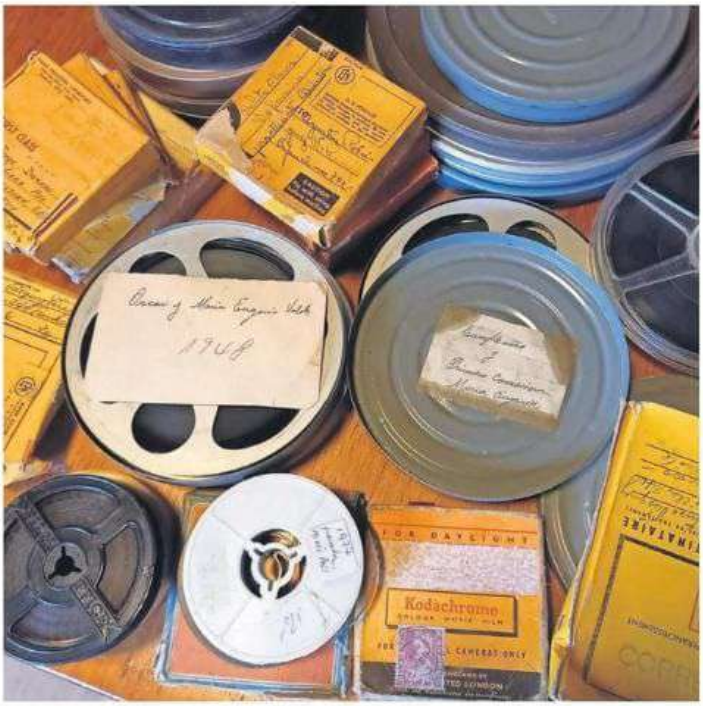
FOTOS: CEDIDAS



EVITAR QUE LAS IMÁGENES FILMADAS DESAPAREZCAN ES LA PRINCIPAL MISIÓN DE LA FILMOTECA.



EL LIBRO EDITADO MUESTRA PARTE DEL PATRIMONIO COLECTADO.

Memorias en Movimiento: el libro que rescata el pasado audiovisual de Chile desde La Araucanía

Cerca de 3 mil registros cinematográficos domésticos, filmados entre 1920 y 1980, forman parte del archivo que conserva la Universidad de La Frontera. Ese trabajo ha quedado plasmado en el libro Memorias en Movimiento, el cual reúne los resultados de dos años de recuperación, investigación y difusión patrimonial.

Norbelis Montaño Alcalá
cronica@australtemuco.cl

Celebraciones familiares, viajes, encuentros y paisajes de distintas localidades del país están registrados en antiguos rollos cinematográficos. Son escenas de la vida cotidiana que hoy permiten acercarse a las personas y a los lugares que formaron parte de distintas épocas.

Parte de esas imágenes y del proceso para rescatarlas ha quedado reunida en "Memorias en Movimiento", libro editado por Diego Olivares, encargado de la Filmoteca UFRO, quien también escribe parte de los textos junto a Ange Cayumán, encargado de mediación de la institución.

Entre los contenidos, la publicación aborda la historia de la Filmoteca, los principios que orientan la conservación de las películas y las distintas actividades desarrolladas por el equipo. Y también presenta las máquinas utilizadas para registrar y reproducir los antiguos rollos cinematográficos.

El libro incluye saludos de instituciones vinculadas al patrimonio audiovisual: la Biblioteca Nacional, la Cineteca Nacional, el Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago de Chile y el colectivo Memoria Fílmica Pencopolitana de Concepción. Entre sus representantes figuran Marcelo Morales, director de la Cineteca Nacional; Michelle Ribaut, del área audiovisual del Archivo Patrimonial USACH; y Pamela Fuentes, de la Biblioteca Nacional. Y también dedica un apartado a Imaginarios Originarios, iniciativa paralela que aborda la representación de los pueblos originarios en las películas del archivo.

La publicación incluye una sección titulada Fotogramas Huérfanos, que reúne imágenes extraídas de los rollos recuperados. Sobre el origen de esta denominación, Olivares explica: "Nosotros denominamos a las películas que custodiamos como películas huérfanas, en tanto son películas que alguna vez perdieron el contacto con sus familias de origen", y que fueron encontrados en mercados persas, ferias de pulgas, ventas de antigüedades por internet, tiendas especializadas e, incluso, en la basura.

UN PROYECTO DE DOS AÑOS

La publicación da cuenta de un proyecto financiado por el Fondo Audiovisual del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, cuya ejecución permite fortalecer el trabajo de recuperación del archivo y acercar sus colecciones a la comunidad.

Sobre este proceso, olvivares explica que "el libro es un resumen de un proyecto que nos adjudicamos para el Fondo Audiovisual del Ministerio de las Culturas (...). Este proyecto nos permitió trabajar durante dos años, digitalizando, catalogando, investigando acerca de estas películas y difundiéndolas en las comunidades que nos rodean".

En las colecciones se distinguen dos grandes tipos de registros. Por una parte, las filmaciones realizadas dentro de los hogares, que muestran celebraciones, encuentros y momentos de intimidad familiar. Y están aquellas grabadas fuera de las viviendas, durante viajes, paseos y vacaciones, en las que aparecen paisajes urbanos y rurales, barrios y comunidades.

Aunque fueron realizados en contextos familiares, estos registros permiten observar cómo eran las personas, los espacios y las localidades del país durante el siglo pasado, y contienen fragmentos de la historia de distintos territorios.

El rescate de estas imágenes implica, además, una responsabilidad respecto de la privacidad de quienes aparecen en ellas. Entre los criterios de publicación de la Filmoteca está excluir escenas de desnudez, incluidas aquellas en que aparecen niños pequeños, y evitar registros que puedan resultar denigrantes o perjudiciales para las personas o sus familias.

"Nos preocupa mucho la intimidad de estas familias", enfatiza Olivares.

La restitución de las imágenes a las familias y comunidades que aparecen en ellas es otro principio que orienta la labor de la Filmoteca.

"Nos interesa mucho que estas películas vuelvan a sus familias, que estas imágenes vuelvan a sus familias. Y también nos interesa mucho que estas películas vuelvan a las comunidades donde fueron filmadas", explica el encargado de la Filmoteca.

La recuperación no termina con la digitalización. Cuando alguien reconoce a una persona o un lugar en una película difundida por la institución, la Filmoteca puede facilitar una copia digital y poner a disposición de la familia el material correspondiente.

Esta entidad funciona en el segundo piso de la Biblioteca Central de la UFRO, donde cuenta con un laboratorio y un espacio para recibir a visitantes e investigadores. El archivo está abierto a la comunidad. Quienes deseen conocer sus colecciones pueden coordinar una visita a través del correo filmoteca@ufro.cl o de la cuenta de Instagram @filmoteca.cl. También pueden acudir directamente a la biblioteca e informar en portería que visitarán la Filmoteca.

Entre las actividades se encuentran las muestras audiovisuales, los talleres y las visitas de establecimientos educacionales de la Región. En los recorridos, niños, niñas y jóvenes observan los rollos, utilizan lupas sobre una mesa de luz y conocen las máquinas de proyección.

Para Olivares, estas experiencias permiten comprender que filmar en el pasado implicaba procesos como el revelado y el uso de equipos específicos. La Filmoteca también recibe a investigadores nacionales e internacionales que consultan sus colecciones y profundizan en sus contenidos. Entre quienes han visitado el archivo hay especialistas de México, Grecia, Colombia e Italia.

Con Memorias en Movimiento, la Filmoteca deja constancia de los resultados de ese proyecto y de una labor que busca evitar que estas imágenes desaparezcan. El libro reúne parte de ese recorrido y permite conocer el trabajo que se realiza desde La Araucanía para conservar películas que, además de guardar recuerdos familiares, forman parte del patrimonio audiovisual del país.